

Desafíos de la formación médica, hacia un enfoque más humano

La formación en profesionales de la salud del país lleva casi la misma edad que el país, los estudios médicos comenzaron formalmente tras una ley y su reglamentación el año 1827, creándose el Colegio de Ciencias, por el Mariscal Antonio José de Sucre, la carrera duraba 7 años; se inició en Chuquisaca, posteriormente en La Paz y Cochabamba. Hoy en día se cuenta con más de una decena de universidades, entre públicas y privadas, para este fin, la duración es de 6 años, 5 de carrera universitaria y uno de internado rotatorio que es la modalidad de graduación.

La medicina es un arte y una ciencia, enseñada podríamos decir que, desde siempre, inclusive desde cuando se dice que existió la civilización. La civilización tiene relación con la empatía, con la relación humana, con los cuidados; como uno de los primeros signos de la civilización está descrito el hecho de que un hombre se lastimó y no pudo caminar, los antropólogos mencionan la ruptura del fémur, después se vio al hombre curado caminando, por tanto alguien acudió para ayudarlo; en contraste, cuando un animal está lastimado su manada no lo cura, no lo mantiene con alimentos ni agua para sobrevivir y dependiendo del contexto sobrevive con la lesión o es atacado por otros animales. Por tanto, la civilización conectada con la empatía, los cuidados y la relación humana son equiparables a la relación médico-paciente.

Actualmente la medicina sigue teniendo, como preceptos fundamentales, la atención a los pacientes; sin embargo, se ha dejado de lado el aspecto de la atención al cuidador, en ese sentido, en un sistema donde tenemos médico-paciente, que sería el equivalente a cuidador y persona que recibe el cuidado, tendríamos que estar atentos al estado general, entre ellos el físico y mental, de ambos.

Hoy en día muchas universidades de Estados Unidos y Europa, han creado unidades y se ha puesto mayor atención en lo que se refiere al autocuidado, gestión de emociones y habilidades comunicativas, para quienes serán profesionales de la salud.

Los altos índices de “burnout” o desgaste profesional, profundizados en tiempos de pandemia, han terminado en suicidios, adicciones y afectando al sistema de salud; algunas publicaciones describen que uno de cada dos médicos sufre esta afección, y uno de cada diez tiene formas severas de la afectación, que inclusive pueden ser irreversibles; en ese sentido, las consecuencias tanto por pérdidas de vida de profesionales y de pacientes, así como por aumento en las malas relaciones médico-paciente, dan lugar a demandas legales, desconfianza y ante todo mal estado de salud de las personas.

En ese sentido, es necesario replantear la formación de profesionales en salud, no solamente en asuntos técnicos que desde luego son indispensables y tendría que actualizarse periódicamente, sino además en cuanto a relaciones humanas; debe permanecer la exigencia en cuanto al contenido de las asignaturas, tanto en pregrado como en postgrado, y se debe considerar la situación humana de quienes brindan salud. Si se habla de maltratos de médicos a pacientes, y de pacientes y familiares hacia médicos, justamente son el reflejo de lo que no se ha enseñado y que debería plantearse, y dejar atrás la cultura del maltrato, que reitero, no debe confundirse, con la exigencia que amerita el hecho de salvar vidas.

Si bien los avances respecto a la tecnología, y a la inteligencia artificial están inundando al mundo, y nos permitirán favorecer la accesibilidad a la salud, la optimización de recursos y hasta mejores aproximaciones en cuanto a

pronósticos asistenciales y epidemiológicos; el conocimiento, la interpretación y la relación de confianza, de mutua escucha y de ayuda entre dos seres humanos, médico y paciente, no podrán ser reemplazados.

Cecilia Katherine Vargas Vásquez

Docente titular de la Cátedra de Cirugía II

Departamento Facultativo de Cirugía

Facultad de Medicina, Enfermería, Nutrición y Tecnología Médica

Universidad Mayor de San Andrés

Especialista en Cirugía Cardiovascular de Niños

Especialista en Gestión de Calidad y Auditoría Médica